

Universidad de Navarra

20 Años de servicio

Al celebrar el día tres de octubre la apertura del curso 1972-73, la Universidad de Navarra cumple veinte años al servicio de la sociedad y el individuo. "Un pequeño grupo de profesores —diría el Rector de la Universidad, Prof. Ponz, en sus palabras de apertura—, con Ismael Sánchez Bella a la cabeza, constituía el embriionario claustro de la Universidad en aquel 1952 de la Cámara de Comptos. Eran buena la semilla, la tierra, las lluvias y el sol. Y en estos veinte años, de forma gradual y armónica, la semilla se ha hecho planta crecida: instalaciones y personas se han multiplicado más de cien veces; su calidad científica es ahora patente no sólo en España; y su trabajo es intenso, sereno, quehacer común de miles de personas que buscan seria y honradamente servir a la sociedad con su dedicación a la tarea educativa".

Días más tarde, el Gran Canciller de la Universidad de Navarra y fundador del Opus Dei, Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer llegó a Pamplona para presidir la ceremonia de investidura de tres nuevos doctores *honoris causa*; los doctores Ourliac, Marqués de Lozoya y Letterer. Buena ocasión para considerar la importancia de una institución —la institución universitaria— que, como dijo Mons. Escrivá de Balaguer en el acto de investidura de los tres nuevos doctores "no vive de espaldas a ninguna incertidumbre, a ninguna inquietud, a ninguna necesidad de los hombres"; y que, por la grandeza y dignidad de su cometido, va más allá de cualquier pretensión de lucro personal. "Hoy día —diría también el Rector en el acto de apertura de curso— el ansia de cualquier tipo de dominio o de mero bienestar material sólo es capaz de mover a enfermos y mediocres. Y el único ideal que puede cubrir cumplidamente el vacío es el de ser útiles a los demás, el de descubrir

la alegría de servir, el gozo que se alcanza al posponer el interés personal al bien común”.

El ámbito

La memoria del curso académico 1971-72, leída por el Secretario General de la Universidad, Prof. Isidoro Rasines, puso de manifiesto la fecundidad de la tarea iniciada en 1952. “Durante el curso que acaba de transcurrir —dijo—, la Universidad de Navarra ha sido empeño común de unas once mil personas: 6.231 alumnos de cursos regulares, 776 profesores y ayudantes, 673 personas que integran el personal no docente y 3.323 participantes en programas de formación permanente o de perfeccionamiento profesional”. Y, como la Universidad no está desligada de la vida, también la muerte ha dejado en ella su sello. Por eso, pese a la alegría que pueda imprimir en el ánimo la apertura de un nuevo curso, no cabe olvidar a quienes dejaron un vacío irrellenable, el Prof. Extraordinario de Filología Románica, Hans Rheinfelder, tres estudiantes universitarios y el bedel de la puerta del Central, Joaquín Sánchez Mendivil.

Destaca el esfuerzo para crear nuevos centros y dar cabida en las aulas a la creciente demanda de enseñanza superior, porque, como también diría el Rector en el acto de apertura, la Universidad “por dilatado que llegue a ser su trabajo, nunca cerrará su horizonte, nunca se considerará lograda” ya que “detenerse o dar carácter permanente a cuanto no es esencial, supondría anquilosamiento, merma de su función de servicio...”. Sobresale en este orden el constante incremento de estudiantes navarros en la Universidad, que han pasado del 39 % en el curso 1967-68 a un 52 % en el curso 1971-1972. Así, en el espacio de diez años, desde el curso 1962-63 al pasado curso, “el número de alumnos navarros matriculados en centros de Pamplona se ha quintuplicado, pues de los 492 de aquel curso han pasado a convertirse en 2.422”.

Por otro lado, cabe reseñar la importancia de los

cursos dedicados a extranjeros o la asistencia de éstos a la enseñanza impartida en diversas facultades, si bien numéricamente sólo representan el siete por ciento de los inscritos en las Facultades. "Ciento ocho estudiantes de otros países han venido cursando estudios en el Instituto de Artes Liberales" o han seguido diversos programas especiales de lengua y cultura española. Es una cita sin importancia que refleja, sin embargo, la universalidad del quehacer universitario. Como dijo también el Secretario General en la lectura de la memoria: "Efectivamente, si la Universidad desea conservar su nombre, no debe aislarse: ha de mirar por encima de su techo y más allá de sus paredes, para vibrar con cualquier problema académico, por muy alejado que parezca encontrarse. El localismo, las miras pueblerinas de corto alcance..., la conducirían a perder una de sus dimensiones esenciales, que es la universalidad".

En esta puesta al día, mientras las nuevas Facultades van cumpliendo sus primeros años de funcionamiento, otras completan su ciclo de estudios y ponen en la calle nuevas promociones, caso de la Escuela de Ingeniería Técnica Industrial, cuya primera promoción ha sido de 43 alumnos y de la Escuela de Ayudantes Técnicos Sanitarios, que acaba de graduar a la primera promoción de fisioterapeutas. También en esa continuada pretensión de desarrollo institucional de la Universidad, destacó el Secretario la buena organización que ha hecho rendir al máximo la escasez de recursos con que cuenta la Universidad. Todo ello es el resultado "de estudio y negociación que protagonizan conjuntamente la Administración (de la Universidad) y las diferentes unidades económicas". "Desarrollo y Administración vienen a ser los dos grandes campos en que se divide el área económica con el nuevo planteamiento".

Importa también destacar los cambios de estructura interna que de año en año viene realizando la Universidad. En este sentido, resalta el esfuerzo del Instituto de Ciencias de la Educación por brindar a los profesionales de la educación la ayuda de los últimos adelantos técnicos. Con este objeto, se ha acondicionado el aula 30

para grabar y transmitir por circuito televisivo las reuniones allí celebradas. Y, en este ámbito de actividades y programas científicos, merecen especial reseña la convocatoria del Premio "Martín Azpilcueta" por la revista "Ius Canonicum", cuyo galardón recayó en D. Sandro Trini, autor del trabajo "La dottrina del laicato nell'ambito del modo della realtà temporali come aspetti del rapporto Chiesa-mondo nel Concilio Vaticano II"; las "Conversaciones Internacionales sobre Historia", celebradas durante el mes de mayo; "Las II reuniones de la Sociedad Española de Medicina Intensiva y Unidades Coronarias"; las "IV Jornadas de Medicina Social"; el "VI Coloquio de Alergología" y el "XXV Congreso Internacional de Estenotipia" celebrado en el Instituto Superior de Secretariado y Administración.

A lo largo del curso pasado las Ediciones de la Universidad de Navarra han sacado a la calle veinte nuevos títulos.

Esta sedimentación que se viene adquiriendo con el esfuerzo diario va tomando forma con nuevas reglamentaciones. Así, el Instituto de Periodismo, nacido en 1958, bien ligado ya a la esfera universitaria adquiere el rango de Facultad por Decreto del Gran Canciller de la Universidad de fecha 8 de noviembre de 1971; Facultad que sería posteriormente reconocida oficialmente como tal por el Decreto 891/1972, de tres de abril del Ministerio de Educación y Ciencia. También por decreto de 15 de enero de este mismo año, se modifica el sistema de reconocimiento de la Escuela de Arquitectura, quedando dichos estudios equiparados a los realizados en las Escuelas del Estado. El mismo 1972 vería también reconocido el Instituto de Ciencias de la Educación mediante el Decreto 256/82 de diez de febrero y la Orden de 12 de enero haría extensivo a todas las enseñanzas impartidas en la Escuela de Ingeniería Técnica el reconocimiento parcial de que gozaban anteriormente algunas de ellas.

También en lo académico, en esa puesta al día y remodelación de los planes de estudio de acuerdo con las exigencias de la vida diaria, se ha solicitado la apro-

bación de diversos planes de estudio, tales como los propuestos por las Facultades de Derecho, Ciencias (Sección de Físicas); Farmacia y Medicina, que se vienen a unir a los solicitados anteriormente por Filosofía y Letras y Ciencias (Sección de Biológicas). Los estudios de Derecho Canónico han quedado reducidos de tres a dos años.

Educación permanente

Con objeto de acercar la formación universitaria lo más posible a los problemas que la vida presenta y que están en espera de solución, los centros han ampliado sus programas de actividades con la pretensión de poner al día a los profesionales de las diferentes ciencias en las cuestiones relacionadas con su esfera de trabajo. Por ello, del 17 de enero al 30 de junio, la Facultad de Ciencias de la Información desarrolló un programa de perfeccionamiento para profesionales del periodismo procedentes de diversos países latinoamericanos, bajo el patrocinio de la Institución alemana *Aktion Adveniat* y en el que colaboraron especialistas de distintas ramas y orígenes, como los profesores Krébel y Schunemann, de las Universidades de Zagreb y Minnesota; Jacques Fauvet, director de *Le Monde*; Nando Sampietro, Vicedirector General de *Mondadori* y los españoles Francisco Sanabria, José M.^a Desantes, Javier Ayesta, Jacinto Jiménez, Mariano Rioja y Antonio Calderón, entre otros.

Asimismo, el Instituto de Ciencias de la Educación ha comenzado a impartir "Jornadas de continuidad" en torno a cuestiones básicas relacionadas con la educación, como son: Centros, el proceso educativo, la orientación familiar. Los Colegios Mayores han celebrado también numerosos ciclos tendentes a complementar diversos campos en orden a mantener al individuo en esa especie de alerta que se viene denominando como la necesidad de una formación permanente. La Facultad de Ciencias de la Información organizó uno de ellos en torno a

"Desarrollo y Libertad" que disfrutó de numerosa asistencia y en el que tomaron parte profesores de las Universidades de París, Caen, Friburgo de Brisgovia y Nüremberg. La Cátedra de música, entre esa dimensión de ocio creador y de formación, realizó también una intensa labor bajo la dirección de Cristóbal Halffter. Destacó el homenaje a Falla, en el vigésimo quinto aniversario de su muerte celebrado en el Teatro Gayarre. Y, hablando de teatro, es necesario decir que en el ámbito universitario va cada día a más. En las Jornadas Experimentales de Teatro, del dos al seis de mayo, se representaron cuatro obras, una de ellas, "Eso", de un alumno de la Universidad, Pedro Sorela.

Como diría el Rector en el acto de apertura, "gracias al buen sentido y a la responsabilidad de todos, la Universidad de Navarra no ha perdido nunca el norte de su trabajo". Ahí quedan algunos datos que sin pretender ser exhaustivos, sirven de ilustración.

Asociación de amigos

El Secretario de la Universidad puso de manifiesto la importancia que tiene el trabajo de muchas personas alejadas de la Universidad para el buen funcionamiento de la misma. Es hora también de "reconocer y agradecer a la Asociación de Amigos su generosa aportación", dijo el Secretario General, ya que a lo largo de los años han contribuido no sólo con aportaciones económicas, sino con un esfuerzo tendente a "promover la creación de una conciencia ciudadana que tiende a colaborar en la solución de la más importante y, tal vez, en la más urgente tarea de nuestro tiempo: la educación". La Asociación de Amigos que tuvo al Excmo. Sr. D. José Castán Tobeñas en la Presidencia de la Junta de Gobierno durante cinco años, tras el fallecimiento del mismo eligió al Excmo. Sr. Marqués de Lozoya como Presidente y, por acuerdo de 21 de febrero último, la Junta de Gobierno de la Asociación de Amigos, aprueba la constitución de la Sección de Graduados en el

seno de la misma, que tiene por fin primordial financiar y promover proyectos en el ámbito de la formación permanente. "Nos sentimos estimulados por la confianza social y estamos dispuestos a prestar un servicio cada vez más depurado en el ámbito que nos incumbe: el de la educación de hombres cabales, la creación de la ciencia nueva y la formación de profesionales expertos", siguió leyendo el Secretario General en la memoria anual.

Como puede verse, incluso tras los datos hay una palabra con personalidad propia: educación. No es sorprendente, pero sí resulta claro que bajo todo lo que anidan las palabras lo que se está poniendo de manifiesto es una renovación educativa que va desde los métodos a las materias y, esto, sólo se puede hacer con imaginación y capacidad creadora. Porque, lo que late debajo de todo eso que se ha dado en llamar crisis universitaria, no es sólo una crisis de ámbito universitario y por tanto reducido, pese a lo importante que esta pueda ser. En definitiva, me parece ver que bajo esa apelación a formas y métodos nuevos, lo que el individuo está pidiendo además de ciencia y destreza, es un espíritu renovador que dé sentido a la vida humana; un humanismo que colme los huecos que la misma ciencia es impotente para llenar, un, en definitiva, elevado sentimiento de solidaridad entre los hombres.

Cristo y su tiempo

Bajo el título de "El mesianismo trascendente de Jesús ante la situación política de su tiempo", desarrolló el Decano de la Facultad de Teología, don José María Casciaro, la lección inaugural. "No es posible encerrar la personalidad de Jesucristo en ninguna sistematización ni tipo meramente humanos. Rompe todos los moldes", comenzó diciendo el Decano que, a lo largo de su disertación, fundamentándose en un análisis de los textos evangélicos, demostró cómo Jesucristo, tanto en su actitud diaria como en su enseñanza, afirmó siempre la

trascendencia religiosa de su mesianidad, pese a las dificultades del momento histórico. Cristo tuvo buen cuidado de delimitar su misión mesiánica trascendente de aquella otra postura que podría haber dado pie a una interpretación de su mesianismo como algo nacionalista y de corto alcance. Siguió argumentando en torno a cómo en la historia evangélica aparece palpable la lucha de Satán por reducir a la esfera del poder político y temporal la obra trascendente de Cristo. Que ello es así, lo atestigua una profunda y concienzuda investigación teológica y exegetica. Es precisamente por la fidelidad de Cristo a su misión y la fortaleza que desplegó para defenderla de todo intento de mediatización y limitación temporal, por lo que la Iglesia pudo ser constituida como una y universal y como medio de salvación para todos los hombres, por encima de la nacionalidad, la raza, la lengua y el tiempo en que cada uno vive. "Quede claro que cuando aquí hablo de Iglesia, me refiero estrictamente a la Iglesia *qua talis*, como Cuerpo de Cristo, como sociedad administradora de los bienes salvíficos. Otra cosa son los cristianos en cuanto hombres y mujeres, ciudadanos de este mundo en el que tienen la obligación y el derecho de actuar como tales hombres, "comprometerse con la acción temporal" en busca de soluciones sociales, políticas, culturales, artísticas, profesionales, etc...". "Pero todas estas cosas —afirmó el Dr. Casciaro a modo de colofón— muchas veces nobles tareas humanas, son sin embargo efímeras y mudables... Todo eso es pues, inestable y cambiante. Cristo, la Iglesia, son en cambio, eternos, como eterna es su misión".

Mons. Escrivá de Balaguer en Pamplona

Ha tenido una breve estancia en Pamplona Mons. Escrivá de Balaguer, Gran Canciller de la Universidad de Navarra y fundador del Opus Dei. Durante la misma se ha entrevistado con las primeras autoridades provincia-

les y locales, así como con autoridades universitarias, profesores, alumnos y personal docente.

Entre los numerosos coloquios en diversos lugares, destacan los tenidos con universitarios en el Colegio Mayor Belagua y con los familiares y alumnos del Instituto Irabia de la Chantrea. Por fin, presidió el acto de investidura de tres nuevos doctores *honoris causa*, profesores Ourliac, Marqués de Lozoya y Letterer.

Tres compensaciones al esfuerzo

El acto aludido tuvo lugar el siete de octubre. Los profesores en que ha recaído tan alta dignidad son los prestigiosos Erich Letterer; Juan de Contreras y López de Ayala (Marqués de Lozoya) y Paul Ourliac.

El Prof. Erich Letterer, nace en Nüremberg, Alemania, el 30 de junio de 1895. Se doctora en Medicina en Würzburg y en 1943 es designado Director del Instituto de Patología en la Facultad de Medicina de Tubinga. Desde el curso 1964-65 al 71 es Prof. Ordinario de Patología General y Director del Departamento de Inmunopatología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra. Desde muy joven ve compensado su esfuerzo por un prestigio universal, alcanzado al descubrir una nueva enfermedad, la reticulosis aleucémica o enfermedad de Letterer-Siwe. La Patología General le debe también el concepto de "hística", como unidad morfológica-funcional, además de investigaciones en el campo de los trastornos metabólicos, de las enfermedades alérgicas, la amiloidosis, etc. Junto a los profesores Büchner y Roulet dirige la monumental *Enciclopedia de Patología General*. Pertenecé a numerosas academias y sociedades científicas médicas.

D. Juan de Contreras y López de Ayala, Marqués de Lozoya, el segundo de los nuevos doctores, es de todos conocido. Quien más quien menos, hemos asistido a los últimos ciclos de conferencias desarrolladas en el aula 19, aula de los grandes acontecimientos. Nace el Mar-

qués de Lozoya en Segovia el 30 de junio de 1893. En la Universidad Central se Doctora en Derecho y Filosofía y Letras, aunque como diría en el acto de investidura "no guardo de ambas ceremonias —las doctorales— el más leve recuerdo emocional". En 1923 tiene ya mediante oposición la Cátedra de Historia de España en la Universidad de Valencia a la que más tarde se agregaría la de Arte. Por concurso obtiene en 1947 el traslado a la Cátedra de Historia del Arte de la Universidad de Madrid. Retirado de la Cátedra oficial en 1963, pasa a dictar los cursos de Arte en la Universidad de Navarra hasta 1967. ¿Cómo tratar de resumir en tan pocas líneas vidas tan intensamente vividas? Digamos sencillamente que el Marqués de Lozoya ha tenido tiempo para escribir dos novelas, cinco libros de poesía, la monumental Historia de España, además de los cinco volúmenes de Arte Hispano. Digamos también que de 1939 a 1951 fue Director General de Bellas Artes; que en el 40 ingresó en la Real Academia de San Fernando y en el 41 la Real Academia de la Historia; que ha sido procurador en Cortes y Consejero del Reino... Digamos todo esto y será como si no hubiésemos dicho nada. Por último, desde 1971, es Presidente de la Asociación de Amigos de la Universidad de Navarra.

Paul Ourliac, nace el 19 de enero de 1911 en la Réole (Gironde) Francia. Se licencia en Letras, sección de Historia y en Derecho. En 1937 se doctora en Leyes. Desde 1940 es profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Toulouse y, a partir de 1954, Director del Instituto de Estudios Políticos de Toulouse. Miembro del Comité Consultivo de Universidades Francesas, Caballero de la Legión de Honor, Comendador de Educación Nacional... Su producción científica abarca temas que van de la Historia del Derecho francés a la Historia de la Iglesia y del Derecho Canónico en el s. xv y al Derecho Rural... En colaboración con el profesor Malafosse ha publicado los tres volúmenes de "Historia del Derecho privado".

El aula Magna resultó insuficiente para acoger a todos los interesados en asistir al acto. Los nuevos docto-

res se vieron acompañados de grupos de personas íntimas y asistieron también las primeras autoridades provinciales y locales. Silencio y orden de "*Acta legantur*" a cargo de Mons. Escrivá de Balaguer que preside el acto. Tras las presentaciones de cada nuevo doctor, a cargo de los profesores, D. Jorge Carreras, D. Jesús Vázquez y D. Francisco Iñiguez, el Gran Canciller, Mons. Escrivá de Balaguer impone las insignias de la distinción académica: birrete doctoral, anillo y entrega del libro y diploma.

Los nuevos Doctores hacen uso de la palabra. El Prof. Ourliac, dice entre otras cosas: "Mientras que se acusa con excesiva facilidad a la docencia de complacerse en la abstracción, descuidando al hombre y su formación profunda, ustedes, en sus actividades y programas, han fundido las ciencias fundamentales con los conocimientos más actuales". El Marqués de Lozoya, afirmó: "Es hoy, en mi vejez, cuando por primera vez me doy cuenta de lo que significa la dignidad de doctor". Y el Prof. Letterer: "Veo en la distinción un alto reconocimiento por mis esfuerzos, relativamente menores, en crear un lugar para la inmunología morfológica". El acto fue clausurado con un discurso de Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer, al que pertenecen los siguientes párrafos: "Soy sacerdote de Jesucristo y contemplo con alegría los avances grandiosos de la sabiduría humana". "Es una maravilla comprobar cómo Dios ayuda a la inteligencia humana en esas investigaciones que necesariamente tienen que llevar a Dios porque contribuyen —si son verdaderamente científicas— a acercarnos al Creador". "La Universidad no vive de espaldas a ninguna incertidumbre, a ninguna inquietud, a ninguna necesidad de los hombres. No es misión suya ofrecer soluciones inmediatas. Pero al estudiar con profundidad científica los problemas, remueve también los corazones, espolea la pasividad, despierta fuerzas que dormitan, y forma ciudadanos dispuestos a construir una sociedad más justa". "El ejemplo de estos tres maestros es un renovado estímulo que nos impulsa a seguir andando el largo camino del progreso".

Este acto viene a ser la merecida compensación de una carrera llena de entrega a los demás y nos hace pensar en otros actos paralelos como el homenaje con que la Facultad de Derecho agasajó, el año pasado, a D. Miguel Sancho Izquierdo, uno de los primeros doctores *honoris causa* de la Universidad; o como el doctorado *honoris causa* que el famoso romanista D. Alvaro D'Ors recibiera el pasado año de la Universidad de Toulouse.

SANTOS IBÁÑEZ

Para Alabér, la característica fundamental de la sensibilidad europea del siglo XX es el "divorcio entre la literatura y la vida". Con esta interpretación, Alabér se aleja de las corrientes últimas de la crítica que entienden la obra literaria como un absoluto desconectado de la intención del autor y de las circunstancias de su tiempo, valorado únicamente por las categorías formales intrínsecas que lo constituyen. No me molestaré si se dice que este ensayo es un divagatorio novelado de la conciencia europea. Aún más: lo que yo desearía es verla cuajar en una tesis y una interpretación del siglo XX. Con esta interpretación, Alabér se aleja de las corrientes últimas de la crítica que entienden la obra literaria como un absoluto desconectado de la intención del autor y de las circunstancias de su tiempo, valorado únicamente por las categorías formales intrínsecas que lo constituyen. No me molestaré si se dice que este ensayo es un divagatorio novelado de la conciencia europea. Aún más: lo que yo desearía es verla cuajar en una tesis y una interpretación del siglo XX.

Empezar desde el hombre concreto

Para Alabér, la característica fundamental de la sensibilidad europea del siglo XX es el "divorcio entre la literatura y la vida". Con esta interpretación, Alabér se aleja de las corrientes últimas de la crítica que entienden la obra literaria como un absoluto desconectado de la intención del autor y de las circunstancias de su tiempo, valorado únicamente por las categorías formales intrínsecas que lo constituyen.

1. H. M. ALABÉR, *Problemas de las literaturas europeas, 1900-1970*. Al Borak de Ediciones, Madrid (1972), 438 págs.